

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán, Leocadio Lopez, San Martín, Universal, Baylli Bailliere.
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arriaga Sabadell.
 HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta publica hoy los decretos referentes a la constitución del nuevo ministerio que a continuación insertamos:

«Vengo en admitir la dimisión que de los cargos de presidente interino del Consejo de ministros y ministro interino de la Guerra me ha presentado el brigadier de la Armada D. Juan Bautista Topete, quedando altamente satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que los ha desempeñado.

«Atendiendo a las relevantes circunstancias que concurren en el capitán general de ejército D. Francisco Serrano y Domínguez, duque de la Torre,

Vengo en nombrarle presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Dado en Palacio a cuatro de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Estado me ha presentado D. Juan Bautista Topete; quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Gracia y Justicia me ha presentado don Eugenio Montero Ríos; quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Hacienda me ha presentado D. Segismundo Moret y Prendergast; quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Marina me ha presentado D. José María Beranger; quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de la Gobernación me ha presentado don Práxedes Mateo Sagasta; quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Fomento me ha presentado D. José Echegaray; quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Ultramar me ha presentado D. Eduardo Lopez de Ayalá; quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

«Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Cristino Martos, diputado que ha sido de las Cortes Constituyentes.

Vengo en nombrarle ministro de Estado.

«Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Augusto Ulloa, diputado que ha sido de las Cortes Constituyentes.

Vengo en nombrarle ministro de Gracia y Justicia.

«Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Segismundo Moret y Prendergast, diputado que ha sido de las Cortes Constituyentes.

Vengo en nombrarle ministro de Hacienda.

«Atendiendo a las circunstancias que concurren en el Contralmirante de la Armada D. José María de Beranger y Ruiz de Apodaca, diputado que ha sido de las Cortes Constituyentes.

Vengo en nombrarle ministro de Marina.

«Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Práxedes Mateo Sagasta, diputado que ha sido de las Cortes Constituyentes.

Vengo en nombrarle ministro de la Gobernación.

«Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Manuel Ruiz Zorrilla, presidente que ha sido de las Cortes Constituyentes.

Vengo en nombrarle ministro de Fomento.

«Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Adelardo Lopez de Ayalá, diputado que ha sido de las Cortes Constituyentes.

Vengo en nombrarle ministro de Ultramar.

Dado en Palacio a cuatro de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El presidente del Consejo de Ministros, Francisco Serrano.

La Gaceta publicó ayer el estado de situación del Banco de España en 31 de Diciembre próximo pasado, y de él tomamos los siguientes detalles:

En el activo figuran la cuenta de Caja por 354.167,116 rs.; los efectos en cartera a cobrar en Madrid por 574.039,810, y la cuenta con el Tesoro público por intereses y amortización de billetes hipotecarios 130.730,556.

En el pasivo, se compone entre otras partidas, del importe de los billetes circulantes en Madrid por 244.564,000 reales; los depósitos en la misma plaza 161.842,374; las cuentas corrientes en ídem, 313.125,300, y obligaciones de bienes nacionales cobradas con destino al pago de los billetes hipotecarios, 63.314,409.

Asimismo figura en el pasivo la cuenta de ganancias y pérdidas, cuyo saldo asciende a 19.458,973 reales, de los que corresponden a utilidades realizadas 15.439,954, y a beneficios por realizar 4.019,018.

La Junta de gobierno del Banco ha acordado hacer un dividendo de 140 rs. por acción, que unido al de igual suma repartido en Julio, hacen 280. Siendo hoy el tipo de las acciones 149 por 100, resulta un interés líquido de 10 por 100 anual que es muy respetable, tratándose de valores de tanta solidez. La situación de nuestro primer establecimiento de crédito es hoy tan satisfactoria como la de los más importantes de su clase que funcionan en Europa.

REVISTA DE LA PRENSA.

LA EPOCA combate la idea de un ministerio de conciliación; y después de exponer los hechos con que la experiencia ha acreditado su imposibilidad, dice:

«Por estas razones, y sobre todo por la de que el país sabe hasta la saciedad lo que la palabra «conciliación» en boca de los partidos setembristas significa, consideramos como una nueva amenaza al país, como una nueva aplicación del derecho de conquista sobre el mismo que intentan aquellos partidos, los rumores de que el ministerio para cuya formación se gestiona en estos momentos va a ser de «conciliación», y el motivo que tenemos para juzgar así es muy sencillo: si esto no produjo ningún resultado bueno cuando la conciliación parecía más natural y lógica, si no evitó la guerra doméstica más encarnizada, menos podrá evitarla hoy, cuando los unionistas no han olvidado largos agravios recibidos, y cuando las pretensiones del corto grupo cimbrio contrastan más que nunca con la esterilidad de su política, puritana en las palabras, despreciadora de la legalidad y violenta en el fondo, como lo demuestran las leyes orgánicas planteadas por organizaciones, la ley especial contra la imprenta intercalada en el Código penal, la seguridad personal abandonada en Madrid por las autoridades cimbrias, en tanto que en Andalucía eran fusilados por centenares los secuestradores que intentaban todos fugarse.»

LA ESPERANZA habla de la situación creada y de la formación del ministerio, y dice:

«Tendremos, dice, un ministerio unionista puro, ó un ministerio progresista puro, ó un ministerio unionista-progresista-cimbrio? De hoy a mañana lo hemos de ver; pero en el fondo esto importa poco, porque basta que el duque de la Torre sea presidente y tenga el ministerio de la Guerra para que se dé por resuelta la cuestión del ministerio en favor de los unionistas ante de quince días. Que Sagasta quede, que Ruiz Zorrilla entre, que Martos logre una cartera ó no pierda la suya Montero Ríos; que salgan ó continúen Echegaray y Moret, quién duda de que antes de quince días se habrá suscitado una crisis, cuyo resultado no puede ser otro que el de la salida de los progresistas y cimbrios, quedándose Serrano con los unionistas.

En suma, estamos al principio del fin; el nudo, lejos de desatarse, se complica más y más, y todas las espadas que pudieran cortarle van poniéndose melladas; mientras por otra parte, cuando estamos viendo, con terribles ejemplos, cómo todo se expía y se paga aquí en la tierra; cuando contemplamos cómo en un día, en un momento, todos los cálculos vienen a tierra y desaparecen las más altas fortunas.

nas, no sabemos si todavía debemos temer, ó podemos ya esperar, lo que aquí se prepara.»

LA POLITICA intitula su artículo de hoy: el ministro imposible, y este ministro imposible es para ella el Sr. Sagasta:

«Sagasta, dice, es hoy un ministro de la Gobernación imposible. Esta es la palabra, esta es la verdad, la verdad práctica, palpable, evidente de las cosas. Sagasta nombrará sus gobernadores progresistas, sacados de la oscuridad y de la nada, entidades en su mayor parte sin otros títulos que sus servicios personales en diez años de conspiración, sin idea del mando, ni de sus responsabilidades, ni de sus esenciales deberes. Esos gobernadores harán política progresista, es decir, no harán nada, seguirán inspirando a las personas y a las clases principales de nuestras poblaciones de más importancia un alejamiento desdeñoso; esos gobernadores procurarán condicionar al triunfo electoral de los candidatos progresistas, combatirán con todas sus fuerzas a los candidatos conservadores, tendrán una insurrección carlista ó federal por semana, no cobrarán las contribuciones, darán muchos vivas a la libertad, evocarán muchas veces los manes del conde de Reus, se harán sus uniformes, consultarán al ministro tantas veces como cuestiones gubernativas ó administrativas se les presenten, y nada más.»

EL TIEMPO, bajo el epígrafe de triste historia, hace la de las Cortes Constituyentes, en términos tan poco benévolos como nuestros lectores pueden imaginarse, y concluye de este modo:

«La conducta de los tres partidos que han estado en el poder puede calificarse de este modo:

Los progresistas, una torpe populacheria que tenía que acabar y acabó por ametrallar al pueblo.

Los demócratas, abstracciones filosóficas mal digeridas y constantemente negadas en la práctica. Los unionistas, pujos gubernamentales, contrarios por el constante acocho del poder.

Tal es el espectáculo que ha ofrecido la Constitución a la consideración del país. Su muerte, preludiada por lo que muchos han llamado golpe de Estado parlamentario, ha sido digna de su existencia; y, para concluir, haremos una reflexión que encierra la clave de muchos misterios:

Todo se ha discutido, sobre todo se ha legislado, en todas materias se ha resuelto, y una sola cosa ha quedado sin votar: las incompatibilidades.»

LA REPUBLICA IBERICA halla también muy inconveniente el ministerio de conciliación; y apuntando las razones porque sin duda ha acudido a este extremo el general Serrano, dice:

«El duque de la Torre quiere aunar en uno todos los esfuerzos monárquicos para consolidar la dinastía; mas se engaña, porque cuenta con el patriotismo de los partidos monárquicos. Conoce que el partido progresista, faltar de un hombre de verdadero valor, es parva que lleva el viento; que la unión liberal forma una especie de conjunto abigarrado, donde horguegan las aspiraciones a jefaturas, y que faltándole el elemento militar, que al parecer desea toda una agrupación de voluntarios, que se disputarán entre sí las migajas del poder. El partido democrático fué: parte de él acaría el poder si el poder le acaricia, y el resto necesita templarse en el ostracismo y en la desgracia, para purificar su sangre y recobrar antiguas energías. El duque de la Torre ve agrupados todos estos partidos, y tiembla, porque sabe que a pesar de las amenazas del exterminador de Vigo, son materia dispuesta para el anti-dinastismo, si Amadeo de Saboya no les abre amorosamente los brazos.»

EL DIARIO ESPAÑOL, bajo el epígrafe de El Rey y los partidos, dice que es tiempo ya de que entremos en un período de normalidad.

«¿A qué motivo, ni a qué pretexto siquiera, exclama nuestro colega, puede apelarse para que se prolonguen con encarnizamiento las luchas políticas por unos, y por otros se considere como muy estrecho el campo de la legalidad, buscando así ocasión para salirse de él?

«Llegado es el momento, volvemos a decir, de que sin renunciar los partidos a la propaganda pacífica de sus ideas, dentro de la órbita legal, todos procuremos aquietar los ánimos, contribuir a la

gran empresa de que el orden moral se restablezca, de que España viva la vida de los grandes pueblos. Eso es para todos nosotros, para todos los que nos preciamos de buenos españoles, de un interés vital, de una importancia suma, a que está muy por encima de todas las demás cuestiones que puedan presentarse.»

El Diario Español tiene razón; pero la verdad es que todos predicán paz y orden, y tregua a las luchas políticas cuando se hallan constituidos a su gusto.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

EL ECO DE ESPAÑA censura, del mismo modo que lo hacen otros diarios de distintas opiniones políticas, el abigarrado conjunto del nuevo ministerio.

«Lo más sorprendente, dice, que había en las antiguas obras del gusto plateresco era la armonía: al ver aquel mundo de figuras, hojas y caprichos de la más rara invención, se creía que no había más que una clase de figuras de hojas y de caprichos; que todo era exactamente igual arriba, abajo y a los lados: sin embargo, no había dos cosas iguales, ni una sola hoja reproducida, ni un solo capricho que no fuese esencialmente variado.

«Eso mismo acontece con el nuevo ministerio, del gusto plateresco político. Lo primero que en él llama la atención es la perfecta igualdad, el conjunto armónico que en él se advierte: todos están al mismo nivel y el conjunto al nivel de la situación. El cuadro está perfectamente acabado: no se le ha podido dar mayores proporciones ni más verdad en el colorido.»

Nuestro colega concluye diciendo: «El ministerio, ni es progresista, ni unionista, ni de conciliación; ¿a qué va a responder? a nada; lo que hará será llamar para mucho; ya lo indicaban anoche algunos de nuestros colegas. A nosotros no nos disgusta; es cuanto podemos indicar para concluir: la situación no se presenta mal.»

EL PAIS encabeza su artículo de hoy con los siguientes párrafos; y no es posible dudar, en vista de lo que dice, que se retira de la escena política por no hacer la oposición a la nueva situación creada:

«Desde hoy, dice, El País cesa en su publicación. Razones de lealtad y de patriotismo nos imponen forzosamente esta resolución, sumamente dolorosa en lo demás para nosotros, que a su éxito hemos consagrado las luces todas de nuestra pobre inteligencia.

Pero las afecciones del corazón, por vivas que se sientan, y los impulsos del amor propio, por avasalladores que parezcan, han de ceder su puesto a lo que la conciencia ordena, a lo que declaraciones solemnes recuerdan y a lo que la patria imperiosa exige.

La votación memorable del 16 de Noviembre, primero, y después la proclamación del rey electo en el recinto mismo de la representación nacional, han una serie de sucesos, que exigen situaciones definitivas y resoluciones francas, que cada cual debe tomar según le aconseje su espíritu y su conciencia le dicte.»

EL PUENTE DE ALCOLEA dice que dos cuestiones de interés vital, de suprema importancia, se presentan al monarca: es una, la formación del ministerio; la otra, el reconocimiento de la nueva dinastía por las naciones extranjeras. Ambas, dice, requieren sumo tacto para resolverlas con acierto; esta y aquella han de presentar obstáculos que es preciso orillar con esquisita prudencia.

Sobre este tema discurre nuestro colega en su primer artículo de hoy.

LA IBERIA, animada de un espíritu de severidad catoniana, se indigna hoy contra la conducta de una parte de la prensa; y es que a nuestro colega se le olvida sin duda que ha sido periódico de oposición.

«Acabar, dice, más claro, colocarse dentro de la legalidad existente, y considerarla como base para desenvolver este ó aquel credo político sin ambages, sin rodeos, sin habilidades, sin falsos rumores, sin efectos desgraciados de una controversia criticable;

este es el camino de la prensa verdaderamente amante de su país, verdaderamente española, verdaderamente defensora de los intereses nacionales: desconocer la legalidad constituida; desfigurar los hechos; dar pábulo a habillitas infundadas; hacerse eco de los rumores más desautorizados; hacer alarde de una diplomacia mal encubierta y alimentar esperanzas que han muerto con el fin glorioso del período revolucionario, esta es la misión de los enemigos de la patria.....»

CORREO EXTRANJERO.

Continuamos sin noticias del teatro de la guerra; este silencio no hace más que confirmarnos en nuestra idea de que se aproxima la crisis suprema. Todo el mundo desea el desenlace para dar tregua a tantos horrores.

El general Moltke, convencido de que si no se apodera pronto de París, Francia va a hacer pronto un esfuerzo que será irresistible y le obligará a levantar el sitio, ha principiado el ataque de los fuertes del Este, y creemos que no cesará un momento hasta lograr su propósito, a no ser que obstáculos invencibles se opongan a su paso.

En cambio, no comprendemos la falta de acción del general Bourbaki, quien, sin obstáculos graves que le impidan acudir en socorro de la capital, continúa al parecer entre Bourges, Gien y Montargis, es decir, cerca del ala izquierda del cuerpo de ejército del príncipe Federico Carlos, que no oponía a su marcha sino una débil resistencia, si acaso le oponía alguna, por tener que prevenirse contra los rápidos y atrevidos movimientos del general Chanzy.

Esta, ha acampado hacia el Mans para dar algún descanso a sus valientes tropas, que de veinticinco días han combatido quince.

El otro cuerpo de ejército, el del general Faidherbe, a pesar de la derrota que sufrió en Amiens, ha logrado reunir unos 60.000 hombres; pero su posición debe ser difícil, y casi imposible el que se acerque a París por oponerse el general alemán Manteuffel, cuyo ejército se compone de numerosas tropas bien equipadas y que aún no han servido en esta campaña. Sin embargo, no dudamos que hará un grande esfuerzo y que si no consigue acudir en socorro de la capital logrará al menos a fuerza de combates entretener al cuerpo de ejército enemigo impidiéndole que opere en armonía con los otros cuerpos de ejército invasores.

Creemos de interés para nuestros lectores los siguientes datos de las fuerzas con que cuenta Francia en la actualidad, para oponerse a los ejércitos alemanes.

En la Loire, Chanzy tiene 100.000 hombres; en Bourges, Bourbaki cuenta con 70.000 hombres, que se aumentan todos los días; Jaurer manda en la Bretaña 30.000 hombres; en Normandía, hay 40.000 hombres, cuando; hace pocas semanas apenas quedaron restos de las fuerzas derrotadas en Amiens, y en la Borgoña Kramer tiene 20.000 y 10.000 Garibaldi. Además se han formado nada menos que 1.000 campos de instrucción, todos de manera que tengan libros sus comunicaciones por el mar.

Escrito lo que antecede recibimos dos telegramas de Burdeos fecha de ayer. El primero nos da cuenta de la derrota de una columna alemana de 700 a 800 hombres en el departamento de la Costa de Oro; el segundo, mucho más importante, nos participa que el general Faidherbe ha conseguido una brillante victoria sobre el enemigo cerca de Bapaume, el día 3. Los prusianos fueron rechazados de todas sus posiciones y de todas las aldeas que ocupaban.

No comprendemos aún la importancia de esta victoria, pues carecemos de pormenores. Esperamos que nos los dará pronto el telégrafo con la confirmación de aquella.

FOLLETIN.

5

PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

LA INTEGRIDAD NACIONAL,

POR DON PASCUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

¡Ay, patria queridísima, montecillo de mejorana y yerba-buena, manto azul de grana y oro, puerta del cielo donde Dios y la Santísima Virgen, su madre divina, han amontonado todos sus angelitos para que canten sus alabanzas sin cesar, toma ese beso que te mando en un suspiro al separarme de tí, acaso para siempre, dejando en tí ¡loco! mi padre, mi madre, mi Pozoblanco, mis amigos, mis comodidades, mi escopeta de caza, mi jaca Jimilla, mi pobre viejo perro Tobias.... ¡Ay, tierrecita mía de Andalucía, y cómo te voy a echar de menos, y cómo te llama ya desde ahora mi querido corazón, y cómo lloro, cómo lloro, cómo lloro ya por tí....

Y el cuello de su camisa se doblaba abrumado por las lágrimas que absorbía, al descender hasta él cruzando sobre ambas mejillas del chico.

Y La Arrogante se cubría ya gallardamente todo su blanco velamen tendido al espacio, y comenzaba a alejarse rápidamente de tierra.

El pobre Pedro parecía dominado de un vértigo. Acabó por dejarse caer de rodillas sobre cubierta, delante de todos; maquinalmente, abrió de un modo desmesurado sus espresivos ojos árabes, tendió sus dos brazos hacia tierra, y prorrumió en este grito de amor, de dolor, de despedida:

—¡¡ADIOS, ESPAÑA MÍA!!

Y La Arrogante le contestó batiendo sus grandes, inmensas alas, que habían de conducirlo a una región desconocida para él.

II.

¿Qué infierno es este?

Hemos atravesado el Océano.

El viaje no ha podido ser más rápido ni más feliz. El Golfo de las Damas ha sido para La Arrogante como si hubiera dado sobre el tranquilo y aromático Guadalquivir un paseo desde Cádiz a Sevilla.

El capitán Rogí se ha conducido admirablemente con cuantos pasajeros van a bordo, chancero y amable con las mujeres, cariñoso y modelo de paciencia con los niños, razonador y buen amigo con los hombres.

Ni una perepica desagradable durante tan largo viaje, armonía entre todos los viajeros, fraternidad verdadera y cordial recordando la patria ausente y los objetos queridos en ella dejados, de todo lo cual cada un día se van alejando más y más, y más!

Pedro Muñoz había llegado a ser como el verdadero niño mimado de todos los habitantes de aquella flotante ciudad, mirándole cada cual como cosa propia, al contemplarle solo, separado de sus padres, tan joven, tan simpático, los primeros días triste y lloroso, después alegre, jovial, decidior con esa doble gracia andaluza y juvenil que es de todo punto inimitable.

Segun pasaban los días sobre el mar, el chico de Pozoblanco se sentía como renacer a una nueva vida de maravillas sin término, comprendiendo a su modo todo el inmenso poder del Ser Supremo en aquellos mundos de oro suspendidos durante las noches sobre su cabeza, en aquellas inmensidades de agua que La Arrogante parecía devorar y que nunca tenían término; en aquella dulce, blanca luna que riaba sobre el mar, más y más bella segun iba siendo la luna admirable de los trópicos; en aquel monte de

fuego que rodaba por el espacio, revelándose como el palacio, en que ocultaba su grandezza incomprensible el Creador de todos los mundos!

La imaginación juvenil de Pedro se ensanchaba, se exaltaba, enloquecía a la contemplación de día y de noche del cuadro imponente que por todas partes le rodeaba.

El canto del timonel en las noches serenas le deleitaba, recordándole siempre la patria idolatrada. Los cuentos del contramaestre, y algunas veces los del excelente capitán Rogí, le entretenían y le hacían gozar.

El pez enorme que se descubría a mayor ó menor distancia de la fragata; los pascillos con alas de plata que volaban en línea recta de trecho en trecho, para sumergirse de nuevo rápidamente en el mar; la aparición de una tabla, de una botella, de algunas yerbas marinas; el asomar allá ó lo lejos, muy a lo lejos, de un modo imperceptible, la blanca vela de un buque, y luego divisarse más cerca, y luego más, y después verle pasar a cortísima distancia muchas veces, y ponerse al habla y darse mutuamente noticias La Arrogante y el enemigo de la inmensidad de los mares, separándose luego, siguiendo cada cual su rumbo, todo esto era para Pedro rodar de encanto en encanto, de sorpresa en sorpresa, y la juvenil edad acabó por recobrar todo su imperio en el corazón y en la cabeza del muchacho andaluz.

Pero, lo que sería imposible describir a pluma ninguna, lo que sólo pueden adivinar los que han hecho esos casi interminables viajes por mar, son las emociones que cuantos poblaban la fragata sintieron en el momento que el marinero encaramado en lo más alto del más alto palo de La Arrogante, dió la primera voz ansiosa de ¡tierra!, que el capitán Rogí repitió sonoramente, y que la mayor parte de los pasajeros acogieron con un grito de júbilo, con risas y palmadas de alegría.

¡Tierra! Es decir, un pedazo de la patria en América, algo de la familia, la bandera de la España

bien amada tremolando al viento respetable y respetada, la noble habla castellana, las costumbres, la religión, la vida!

¡Tierra!

Y esa tierra era ya tierra de América, primero islot, luego ¡al fin! Cuba, la virgen Cuba, la tierra más hermosa que ojos humanos pudieran divisar, como dijo el gran Colón al tocar la realidad de lo que muchos juzgaron su sueño ó su locura.

¡Tierra!

Pedro entonces, a la vista de aquella faja nebulosa, imperceptible, casi horizonte, que le decían era la tierra ansiada, no pudo evitar que su pensamiento y su corazón volasen a otra tierra querida, hermosa también, donde quedaban los objetos adorados, y una lágrima brotó de sus ojos y rodó por sus mejillas...

¡Adios, tierra de España!

¡Bien hallada seas, tierra de Cuba!

Y La Arrogante seguía deslizándose como una flecha sobre las azúladas aguas, ante la prolongada costa de la isla de Cuba, de día envuelta en esos mares de fuego que derraman sobre nuestro globo el sol ardientísimo de los trópicos, y de noche bañada por la suave luz de aquella luna que no tiene igual ni en España ni en Italia, y refrescada por esa brisa de los buenos días de diciembre y enero en aquellas latitudes, que constituye un verdadero encanto.

Pasó un día y una noche, y otro, y otro.

—¿Cuándo llegaremos a la Habana, capitán? preguntó el chicuelo Pedro al capitán Rogí al tomar el té una noche en la cámara.

—Justamente mañana, chiquito, contestó el bravo marinero sonriendo.

—¿Mañana? gritaron alegremente veinte voces en derredor de ellos.

—Contando con la voluntad del que está allá arriba, dijo el capitán tranquilamente, y como si señalara al cielo.

—Buen día para saltar en tierra, capitán, dijo Pedro.

(Se continuará.)

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad del día no se publicará mañana LA INTEGRIDAD NACIONAL.

LA INTEGRIDAD NACIONAL

Madrid 5 de Enero de 1871.

Al fin ha quedado constituido el primer Ministerio de la Monarquía; al fin puede entrar el país en una situación normal después de tan grandes sacudimientos; al fin comienza para la sociedad española un período de reposo y esperanza, en que saliendo de la situación violenta en que se la ha tenido durante 27 meses, terminarán la zozobra y sobresalto que tanto daño han hecho á sus intereses generales.

Ya había durado demasiado la fiebre revolucionaria que aquejaba la nación, y no sabemos á qué extremidades y á qué excesos hubiera dado lugar, si después del último y horrendo acto de la demagogia, hubiera pasado una semana más sin entrar á poder regir sus destinos el fuerte é inamovible que ha sido como un áncora de esperanza para todos los intereses, y para todos los que ven en el orden la primera garantía de bienestar social.

La Monarquía ha empezado ya á ejercer su salvadora misión, rodeándose el elegido de la nación de todos los elementos que pudieran ser una garantía para las libertades conquistadas, y al mismo tiempo para la necesidad de orden que se siente imperiosamente en todas las clases.

Si la composición del ministerio no es para muchos todo lo homogéneo que hubiera sido de desear, si no prevalece un color político determinado en los individuos llamados á afirmar el primer consejo de la Corona, si se ha arrojado la eventualidad de dualismos futuros que originen nuevas crisis, en cambio, tanto los intereses conservadores como los que pudieran temer por la existencia del régimen liberal, quedarán tranquilos, agradeciendo el tacto y la prudencia con que S. M. el Rey ha querido armonizar aspiraciones al parecer divergentes, pero que en su esencia no tenían más norte que la salvación de la patria y la consolidación del orden.

El ministerio queda constituido con hombres de las tres fracciones monárquico-constitucionales que más se han significado en las Cortes Constituyentes, la unionista, la progresista y la democrática, prevaleciendo de ese modo la conciliación de los elementos que más parte tomaron en la Revolución de Setiembre, por medio de una transacción que hacían imprescindible las circunstancias, y que no altera el equilibrio, la influencia respectiva de cada uno de ellos.

La significación y los antecedentes de cada ción, viene á servir de garantía á intereses respetabilísimos largo tiempo olvidados ó desdénados, y que de hoy más, por dignidad y por honra de los que tienen la misión de salvarlos ó hacerlos respetar, estamos seguros que ha de cambiar por completo la faz de los asuntos, desvaneciéndose temores é incertidumbres en unos, y calmándose el desaliento y la inquietud de los más.

El general Serrano, militar de más prestigio de la revolución, por sus dotes de inteligencia y energía, viene á ser la primera esperanza para todos los que ven en su espada una garantía contra las exageraciones ó propósitos turbulentos de los partidos extremos.

El Sr. Ruiz Zorrilla, que con una modestia y abnegación que nunca serán bastante encarecidas, ha accedido á ocupar una cartera secundaria al descender del altísimo puesto que ocupaba, no sólo es una adquisición preciosa para el departamento que tiene á su cargo, dar impulso á todos los elementos de prosperidad del país, sabiéndose las pruebas de poderosa iniciativa que dió la otra vez que lo ocupó, sino que con su entrada desvanecen los recelos de aquella parte del partido progresista que hubiera visto con desconfianza una situación de que eran eliminados sus hombres más importantes.

El Sr. Ulloa viene á ser otra esperanza para los intereses religiosos del país y para las clases eclesiásticas, tan desatendidas hasta el día por los que creían que la mejor manera de interpretar la libertad de cultos era mirar con un desden profundo el de la mayoría de los españoles.

El Sr. Sagasta, cuya actividad y energía durante las últimas rebeliones carlista y federal, nadie habrá olvidado, al ocupar el ministerio de la Gobernación lleva la tranquilidad á los que, conociendo sus grandes cualidades para ese puesto, esperan de su vigilancia constante y de su talento sagaz que seguirá desplegando iguales recursos para desbaratar los planes de los enemigos del orden.

El Sr. Moret, tan simpático por su talento como por su juventud, echa sobre sus hombros la tarea más difícil de la situación que se inaugura, pues heredando dificultades financieras que él no había creado, promete restablecer el crédito de nuestra Hacienda, empresa que no sabemos si será superior á su voluntad y á cuantos recursos le sugiera su reconocida competencia en materias económicas.

Pero en lo que no podemos menos de mostrar nuestra profunda gratitud al monarca, es

en haberse fijado en el Sr. D. Adelardo Ayala para confiarle el régimen y la salvación de nuestras provincias ultramarinas; y decimos salvación, porque ya era tiempo que se acudiera á remediar los males que allí han sido fomentados por una política errónea y funesta, inaugurada con la entrada en el poder de personas que, sin conocer sus circunstancias especiales, se empeñaron en *democratizarlas*, sin prever que así se convertían en auxiliares inconscientes del filibusterismo. Desde entonces todo se puso en cuestión en las Antillas y no hubo escrúpulo en conmovir las bases fundamentales sobre que descansaba nuestra dominación en Ultramar: las perturbaciones, las dudas, el sobresalto, la desconfianza sobre el porvenir, y el desaliento que allí creaba el criterio y los propósitos del elemento cimbrio, han dificultado grandemente la pacificación, alentando los esfuerzos y las aspiraciones de nuestros enemigos.

Ya era tiempo, repetimos, de que un ministro identificado con los intereses conservadores de aquellas posesiones, que son los de la patria, empezara con mano fuerte á hacer desaparecer todas las causas que estaban indirectamente favoreciendo la rebelión de Cuba, y ahuyentar á los enemigos más ó menos insidiosos, que deslizando en las regiones del poder, neutralizaban con su pernicioso influjo las aspiraciones y los justos deseos de nuestros leales hermanos de Ultramar: era doloroso ver que los sacrificios de estos y cuanto hacían en pró de su pacificación, no podían dar los frutos que eran de esperar, porque en la corte no había todo el entusiasmo y toda la energía necesarios para anonadar por completo á los que aquí eran mirados con cierta benevolencia.

Estamos seguros que nuestros hermanos de Ultramar han de agradecer profundamente al monarca el primero de sus actos que á ellos concierne, pues no podía haber comenzado más dignamente su reinado, que confiando los destinos de aquellas regiones al que tantas pruebas y garantías tiene dadas de estar identificado con ellos en ideas y propósitos, y al que ha sabido apreciar en lo que valen los sacrificios de vidas y haciendas hechos en aras de la patria, por tantos buenos españoles.

Excepto para el filibusterismo, que con este nombramiento recibe un golpe de gracia, para todos cuantos amen á España en Ultramar la entrada del Sr. Ayala en el poder es la mejor garantía de que Cuba volverá á ser lo que fué, y que la pacificación será pronto un hecho, á pesar de cuanto han hecho para dificultarla los agentes secretos y oficiosos que antes de ahora pululaban por Madrid, extraviando la opinión é influyendo á favor de los que en New-York conspiran contra la integridad de la nación. Estamos seguros que nose atreverán á acercarse al Sr. Ayala, que hace tiempo que los conoce, así como sus maniobras pífidas y tortuosas. representamos, ¿cómo habíamos de mostrarnos indiferentes á un acontecimiento que para nosotros es el triunfo del orden político y administrativo, sobre el trastorno completo que han tenido que sufrir nuestras posesiones ultramarinas? ¿Cómo no regejarnos si los elementos á que deben su portentosa prosperidad, se ven ya exentos de perturbaciones iniciadas por la metrópoli? ¿Cómo no tranquilizarnos, si estamos seguros que ya no hallarán quien les dé oídos, los abogados é intereses de los que han llevado el incendio y la devastación por los campos de Cuba, y que con una sagacidad diabólica lograban siempre ablandar corazones que debían haber sido de roca para esos modernos vándalos?

Con el Sr. Ayala en el poder la isla de Cuba está de enhorabuena, y nosotros le felicitamos, no por el alto puesto que ha llegado á ocupar en los consejos de la corona, sino por el bien que desde allí puede hacer á sus leales habitantes.

El ministerio, tal como queda compuesto, responde á la gran necesidad del momento, cual es presentar compacta la conciliación de todos los elementos monárquico-constitucionales, contra la coalición de todos los que no aceptando la situación creada, aparece ya en forma embrionaria, y á la que será preciso hacer frente con energía quizás antes de poco tiempo.

LA INSTRUCCION PÚBLICA EN FILIPINAS.

Preocupados con los sucesos políticos que se han desenvuelto entre nosotros desde que con la elección del Sr. Duque de Aosta recobró alguna actividad la política, hemos ido retardando examinar detenidamente los decretos del señor Moret, organizando la instrucción pública en Filipinas: asunto era éste que requería calma para juzgarlo con imparcialidad, y no eran propios ciertamente los momentos de perturbación que hemos atravesado para analizar con reposo unas reformas destinadas á ejercer una influencia lenta en el régimen político de aquel país.

Hoy, sin embargo, que el desenvolvimiento de las cosas ha llevado al ministerio de Ultramar una política conservadora, hoy que las circunstancias han cambiado notablemente con la salida del Sr. Moret, nos apresuramos á examinar, con el espacio que su importancia requiere, los decretos que á la instrucción pública se refieren, seguros de que nuestros trabajos, por prolivos que fuesen, no excederán nunca el

interés y la inmensa trascendencia que encierra para el archipiélago filipino la buena ó mala organización de la instrucción pública.

I.

En medio de las grandes preocupaciones europeas que lleva consigo la guerra franco-prusiana, y de las que especialmente afectan á nuestra España al presente con motivo de la elección y proclamación del nuevo monarca, hemos visto aparecer estos días en la *Gaceta* dos decretos sobre Instrucción pública en Filipinas. Para nosotros, todo lo que se refiere al ramo de Instrucción pública encierra una importancia capital, y esta importancia crece cuando se trata de nuestras provincias ultramarinas, y con especialidad de las de Filipinas, cuyo modo de ser y cuyas condiciones sociales, religiosas, políticas, y hasta administrativas y fisiológicas, son muy diferentes de las de la metrópoli y hasta de las otras provincias de Ultramar. Conocedores nosotros algún tanto de estas condiciones, así como de la situación literaria de aquel país, ya por haber residido en él algunos años, ya por informes de personas competentes, algunas de las cuales han ejercido el profesorado en Manila, vamos á permitirnos hacer algunas reflexiones sobre los decretos indicados, á la vez que sobre la exposición que sirve de base razonada.

Que la Instrucción pública en Filipinas era esencialmente incompleta, principalmente en la parte de enseñanza superior ó universitaria, es una cosa indudable, y bajo este punto de vista, el pensamiento del señor ministro de Ultramar merece todas nuestras simpatías; porque tiende á satisfacer en principio una verdadera necesidad de nuestra época, y también legítimas aspiraciones del país. Por desgracia el camino y medios adoptados para satisfacer esta necesidad verdadera y esas aspiraciones legítimas, tiene más de utópico que de realizable, porque no se han tenido en cuenta los elementos que pudieran contribuir poderosamente á la reforma y desarrollo de la Instrucción pública, en armonía con el pensamiento laudable del ministro, si éste hubiera sabido ó querido utilizarlos.

Creemos en efecto, que si bien la realización del decreto sobre creación de un Instituto filipino concentrando en el mismo los varios establecimientos que existen en Manila, no presenta muy graves dificultades, no sucede lo mismo con respecto á la enseñanza universitaria. El decreto que á esta se refiere, encontrará múltiples y gravísimas dificultades para su realización, y la Universidad del señor Moret, será probablemente una Universidad creada ó perfeccionada en el papel, si no se modifican ó varían algunos de sus artículos. Toda obra de reforma no puede envolver verdadero progreso, ni dar resultados sólidos y prácticos, sino á condición de buscar y conservar las bases naturales de la misma, á condición de ser un movimiento de desarrollo y no un movimiento de destrucción, á condición de enlazar, en cuanto sea posible, el pasado con el presente y el porvenir. Ahora bien: para nosotros es indudable que el artículo 11 del decreto que despoja al Rector del Colegio de Santo Tomás, de la dirección de la Universidad, se halla en contradicción con las condiciones indicadas para que la reforma proyectada sea una obra de verdadero progreso, y sobre todo una obra práctica. Dejando á un lado las razones de justicia y de equidad natural, que reclaman la conservación de la dirección de la Universidad de Filipinas, en favor de una Corporación que ha venido sosteniendo por espacio de más de tres siglos la enseñanza pública del país á costa de sacrificios pecuniarios y personales de todo género; preciso será reconocer que esta medida de justicia y mucha importancia práctica para el planteamiento de la reforma proyectada.

El rector del colegio de Santo Tomás, teniendo á su cargo la dirección de la nueva Universidad, estaría interesado más que nadie en vencer las dificultades de local, de recursos, de material y cualesquiera otras que se presentaran para la realización del proyecto; y sabido es y notorio á cualquiera que conozca las condiciones de la capital de Filipinas, que el rector del colegio de Santo Tomás, auxiliado por el orden de Santo Domingo, á la cual pertenece aquel establecimiento, se halla en condiciones más favorables que un simple catedrático con el título de rector para vencer, si no todas, al menos gran parte de las dificultades de todo género que se ofrecen para la realización de la proyectada reforma universitaria. Algo más práctico sería el proyecto del ministro de Ultramar, si sobre la base de lo existente en la Universidad se hubiera limitado á completar la facultad de derecho en la forma que expresa el decreto, establecer la de farmacia, y una vez dado este paso y mientras se instalaban y completaban las facultades de teología y derecho, excojitar los medios apropiados para establecer un colegio de medicina. La organización de las tres primeras facultades, aunque presentaría las dificultades inherentes á toda reforma de trascendencia, sería obra de resultado práctico casi seguro, procediendo sobre la base de lo existente.

Las breves reflexiones que acabamos de indicar más bien que de exponer, hacen sospechar que el ministro no ha reflexionado bastante sobre la importancia y trascendencia del artículo que se refiere á la dirección de la Universidad, porque de otra manera no se comprende una disposición que se halla en abierta contradicción con el espíritu general del preámbulo, con el excelente criterio conservador consignado en varios pasajes del mismo, y con particularidad en el siguiente: «N. se trata de destruir nada; no hay para qué acabar con ninguno de los elementos locales; no hay para qué desdénar germen alguno por modesto que sea ó por antipático que parezca: es preciso en esta obra de progreso no entregarse á instintos demoleedores que á nada práctico conducirán, sino partir de cuanto existe, y armonizarlo con un criterio superior penetrarlo del espíritu de expansión y de vida que reclaman nuestra época y el estado de nuestra cultura.

¿Cómo conciliar estas palabras con la medida radical de privar al rector del Colegio de Santo Tomás y á la orden de Santo Domingo de la dirección de la Universidad que ha desempeñado por espacio de cerca de trescientos años? Si es preciso en esta obra de progreso no entregarse á instintos demoleedores sino partir de cuanto existe, ¿por qué no se respeta esa institución que sobre tener en su apoyo las leyes de la justicia y de la equidad natural, tiene también la consagración de un tiempo secular, y lleva consigo á la vez poderosos elementos para realizar esa misma reforma que se desea?

Tal vez se nos diga que el dejar la dirección de la Universidad á cargo de una corporación religiosa, sería poner obstáculos al desarrollo de la instrucción, teniendo en cuenta que las instituciones monásticas allí como en la Península al sentirse separadas del movimiento general, y al verse hostilizadas por ideas que les eran extrañas, se ha cerrado á toda influen-

cia exterior dejándose llevar por un falso instinto de conservación, á rechazar de su seno todo lo que consideraban como peligrosas teorías ó como enseñanzas mundanas.

Sea lo que fuere de estas apreciaciones generales consignadas por el Sr. Moret en su citado preámbulo, apreciaciones en las cuales y con las cuales el Sr. Ministro de Ultramar parece rendir tributo á la atmósfera demasiado revolucionaria que le rodea, es lo cierto que son completamente inexactas con respecto á la dirección de la universidad de Santo Tomás de Manila.

Cualquiera que sepa la historia de esta Universidad, sabe también que no teniendo en sus principios y por parte de su fundación más que tres cátedras ó cursos de teología y dos de filosofía para constituir estas dos facultades, la institución religiosa, bajo cuya dirección ha estado hasta el presente, ha introducido las siguientes mejoras:

Primera. A las dos cátedras de filosofía ha añadido la enseñanza de las matemáticas en todas sus partes, las de física y química, la de historia natural, la de varias lenguas, y en general todas las asignaturas correspondientes á los estudios generales de segunda enseñanza y á los especiales de aplicación á la agricultura, artes industriales y comercio.

Segunda. En la facultad de teología ha añadido la enseñanza de sagrada escritura, la de historia eclesiástica, la de lugares teológicos y la de oratoria sagrada.

Tercera. Cuando el Gobierno de España estableció la facultad de derecho incompleto en 1733 reducida á una cátedra de derecho y otra de cánones, la institución expresada, se ofreció á desempeñar gratuitamente la última, como lo ha venido haciendo hasta ahora, y lo que es más todavía, con el designio de fomentar dicha facultad se ofreció espontáneamente en 1836 á dotar la cátedra de derecho español que hoy existe.

He aquí la manera con que la institución religiosa de Santo Domingo, que ha tenido á su cargo la dirección de la Universidad de Manila, ha «rechazado de su seno todo lo que consideraba como peligrosas teorías ó como enseñanzas mundanas.» Semejante fraseología podrá ser de efecto con respecto á los que ignoran la historia y el estado actual de la Universidad de Manila: podrá servir para justificar en apariencia á los ojos de ciertas clases de la sociedad, medidas tan inconvenientes en la práctica como contrarias á los fueros de la más vulgar equidad; pero no podrán destruir ni desvirtuar hechos presentes y tangibles, ni tampoco los que resultan claramente de documentos históricos. Lo que sí resulta de estos documentos y de aquellos hechos, es que la idea capital y sintética de la corporación religiosa que ha tenido á su cargo la dirección de la Universidad, ha sido la siguiente:

Plantear, transformar y desarrollar las facultades y asignaturas cuya enseñanza puede ser desempeñada por sus individuos; mantener la puerta abierta á las facultades y asignaturas cuyo desempeño personal no está en relación con sus condiciones: fomentar y coadyuvar activamente al planteamiento de algunas de estas. Perfeccionar la facultad de teología completando sus asignaturas; transformar el ramo de filosofía introduciendo en él toda clase de mejoras y reformas en armonía con el espíritu de la época y con las aspiraciones legítimas del país, aumentando el personal para su enseñanza, creando el material necesario al efecto, y sobre todo instalando á costa de no pequeños gastos gabinetes de física y química y un museo notable de historia natural; prestar eficaz cooperación al planteamiento de la facultad de derecho, desempeñando gratuitamente la clase de derecho canónico y dotando con sus fondos la de derecho civil, y en fin, de todas las demás facultades y ciencias hasta el punto de que sus Estatutos contienen disposiciones para las cátedras de medicina como las contienen para las de teología y derecho.

Más todavía: en los expresados Estatutos se concede el patronato de la facultad de medicina al gobernador y capitán general de las islas, y se le suplica que en nombre de nuestro rey y señor provea de catedráticos.

Tal es la síntesis de la dirección de la Universidad de Manila por la corporación de Santo Domingo. Lejos de rechazar de su seno las enseñanzas mundanas, como afirma el ministro de Ultramar, ha conservado abiertas constantemente las puertas de la Universidad á toda clase de ciencias mundanas ó religiosas, eclesiásticas ó seculares; á la organización de nuevas facultades, y ha desarrollado y transformado, en armonía con las exigencias del siglo y de la localidad, aquellas cuya enseñanza podía ser desempeñada por individuos de su seno. ¿Se quiere por ventura que los dominicos se hubieran puesto á enseñar medicina ó farmacia? ¿No sería absurdo y hasta ridículo formular un cargo contra ellos por este motivo, ó por no haber planteado facultades y ciencias, extrañas completamente á su profesión? Semejante cargo sólo podría ser fundado si ellos se hubieran puesto á que se aumentara el número de facultades, ó se enseñara en la Universidad la de medicina ó cualquiera otra ciencia mundana. Pero han estado tan lejos de oponerse á esto, que antes por el contrario siempre han deseado y procurado el acrecentamiento de facultades, de cátedras, y de asignaturas, en la parte que de ellos dependía. Son por lo tanto completamente inexactas en la cuestión concreta que nos ocupa, las insinuaciones del Sr. Moret cuando supone que las instituciones religiosas se han cerrado á toda influencia exterior y se han negado á hacer concesión alguna. Cualquiera que sea la exactitud ó inexactitud de semejantes palabras en general y con respecto á épocas, corporaciones y circunstancias dadas, no tenemos que asegurar que en relación al caso concreto de la Universidad de Manila, se hallan en evidente contradicción con hechos multiplicados, recientes, tangibles, no menos que con las tradiciones de la historia de aquel establecimiento. De aquí se desprende que el articulado ó disposiciones contenidas en los nuevos decretos sobre instrucción pública en Filipinas, se hallan basadas, al menos en gran parte, sobre una apreciación completamente inexacta, y en abierta contradicción con los hechos. En esta falta de conocimiento exacto de la verdad de las cosas se encuentra, á nuestro juicio, la principal razón y la verdadera causa de los defectos de que adolecen los citados decretos, y con particularidad del que se refiere á la dirección de la Universidad.

FORMACION DEL NUEVO GABINETE.

Creemos deber informar á nuestros lectores de los trámites que ha seguido en los dos días anteriores la formación del primer ministerio del rey Amadeo, que preside el duque de la Torre, y de cuyo nombramiento damos cuenta en otro

lugar publicando los decretos que hoy inserta la *Gaceta*. A este fin vamos á reunir aquí lo más interesante que acerca de este asunto se ha dicho y merece ser conocido.

El *Imparcial* decía ayer lo siguiente:

«El rey manifestó ayer deseo de conferenciar con algunos hombres de los más caracterizados entre los partidos monárquico-liberales, y al efecto fueron llamados á palacio los Sres. Ruiz Zorrilla, Cánovas del Castillo, Olózaga, Santa Cruz y Ríos Rosas. Después de esta conferencia, que ha sido perfectamente recibida por la opinión pública, toda vez que las personas citadas tenían una representación política bien determinada en las Cortes Constituyentes, S. M. celebró otra con el duque de la Torre, quien recibió y aceptó el encargo de formar Gabinete. Esto último ocurría cerca ya de media noche; y como S. M. tiene costumbre de acostarse temprano, el duque de la Torre no pudo llevar al rey la solución política, completa ya de la manera que aquel distinguido patriótico cree conveniente. Es de suponer, por lo tanto, que el ministerio quedé hoy definitivamente organizado, entrando los elementos de conciliación que han constituido la mayoría de las Cortes Constituyentes.»

Esto mismo venía á decir *La Iberia*, coincidiendo con *El Imparcial* en que han sido necesarios grandes esfuerzos para decidir al Sr. Ruiz Zorrilla á que no se retire de la vida pública.

La Epoca amplió anoche las noticias del *Imparcial* publicando los pormenores siguientes:

«Fueron ayer llamados á palacio, por el ex-regente, los Sres. Olózaga (D. Salustiano), Ruiz Zorrilla, Cánovas, Ríos Rosas, Santa Cruz y Rivero, con el aviso de que el rey Amadeo deseaba oír á cada uno de ellos en particular, para lo que los aguardaría hasta las seis de la tarde. El llamamiento del señor Rivero y la omisión de igual acto respecto del señor Martos, parece indicar que el ex-alcide y ex-ministro es ya considerado nuevamente como el jefe de los émigrados.

Segun creemos, acudieron todos los llamados; los más, sin haber tenido tiempo de ponerse de acuerdo con sus amigos políticos; pero alguno, al menos después de haber tenido una conferencia que, si no estamos equivocados, debió celebrarse en el palacio de las Cortes.

De público se dice, y hasta aquí no creemos faltar á ningún respeto dando publicidad á los rumores, que el objeto de las conferencias era preguntar al rey Amadeo á los hombres políticos que creía más en el caso de dársele, su opinión sobre la situación política en general y sobre la persona que debía ser encargada de la formación de su primer ministerio. Los seis ex-diputados antes citados, fueron recibidos por el monarca uno á uno, por el orden con que fueron llegando á la antecámara regia.

En los círculos políticos del Congreso y de otros puntos, se trataba al mismo tiempo de las mismas cuestiones. La opinión más general designaba al general Serrano como la persona más indicada para la presidencia del Consejo de ministros.

Alguna fracción política, que no ha contribuido á llamar al trono de España al duque de Aosta, creía que ante todo hay que resolver la cuestión de orden público, la cuestión social, poniéndose por el pronto el principal esmero en la cuestión militar, en que pudiera ejercer influjo la muerte del general Prim, que durante más de dos años ha estado al frente del ejército. Para ello, lo más conveniente le parece la colocación del general Serrano en el ministerio de la Guerra y en la presidencia del Consejo.

También el brigadier Topete era propuesto para su candidatura, pero en este caso no se le veía mucha probabilidad de éxito, en donde menos pudiera esperarlo; en los votos de aquella parte de la fracción cimbria que ayer tenían más autoridad y representación oficial; es decir, en los hombres de ideas políticas más radicales entre los revolucionarios de Setiembre monárquicos, con los cuales el Sr. Topete se ha mostrado siempre en abierta disidencia.»

La Política había sido el día anterior algo más explícita respecto á algunas intrigas de bastidores, y en su número de anteanoche decía:

«Todo el día de hoy, pasó en conferencias para la confección del Gabinete; y muy cerca de las seis, en que escribimos estas líneas, nada hay terminante en el Congreso acerca de resultados positivos.

Lo que sí es cierto, que quien lo forma es el general Serrano, que será su presidente, por encargo que á la una recibió el rey Amadeo.

Los progresistas se lisonjean aún de que entrará sin cartera; pero no se le supone tan cándido por la generalidad.

Ha llamado para consultar á hombres políticos de importancia, dentro de la situación, como Ruiz Zorrilla y Rivero; así como á otros, tales como Ríos Rosas y Cánovas; y hasta se añade que alguno de ellos ha conferenciado con el rey Amadeo.

Segun las versiones progresistas, Izquierdo entra en Guerra, por no tener ellos un general; Olózaga (D. José) en Estado y Ruiz Zorrilla en Fomento. Pero los unionistas no les conceden esto, queriendo para Ulloa la primera secretaría y la de Guerra para Serrano, con Lopez Domínguez de subsecretario.

Los demás ministros continuarán, pues solo Echegaray parece que quiere irse de veras.

Es probable que esta noche quede arreglado el ministerio y desarreglado los setembristas.

Lo que más vivamente se disputa, porque en ello fíca ó punto, es el ministerio de la Gobernación entre Sagasta que se aferra, y Ulloa, que lo desea.

Es un pugilato á muerte.

Se habla de Martos para Estado; pero él exige la Justicia.

Si se la hicieran no sería ministro.»

El ministerio quedó pronto combinado respecto al mayor número de las personas que debían componerlo; pero las dificultades que oponía el Sr. Ruiz Zorrilla para formar parte de él, dificultaron su formación definitiva hasta tal punto que anoche á primera hora no se sabía aún que estuviere formado. Así es que *La Epoca* decía en uno de sus últimos alcances:

«Desde esta mañana se halla el duque de la Torre en sesión permanente con los Sres. Sagasta, Martos, Moret, Beranger, Ayala y otros hombres públicos, sin haber logrado venir á un acuerdo definitivo sobre la combinación que debe someter al juicio del rey Amadeo.

Desde anoche se hacen esfuerzos incesantes cerca del Sr. Ruiz Zorrilla para que designe la cartera más de su gusto; pero el Sr. Ruiz Zorrilla se ha puesto un plazo para permanecer alejado de la política, y hasta esta tarde eran inútiles los ruegos de algunos de sus amigos, no de todos, porque los hay que in-

sisten en el derecho perfecto del partido progresista de tener la preferencia en los consejos de la nueva monarquía, por ser el grupo más numeroso de los que ayudaron á hacerla.

Por su parte *La Correspondencia* decía también en su número de anoche lo siguiente:

«A la misma hora en que se publicaba esta tarde por Madrid un *Estraordinario* con el nombramiento de un ministerio que no ha sido aún formado, estaba á punto de fracasar toda combinación anterior y aún á las cinco de la tarde se ignora el giro que haya tomado la crisis. El duque de la Torre ha estado en palacio, después de largas conferencias con varios hombres políticos, á manifestar al rey que consideraba indispensable la entrada del Sr. Ruiz Zorrilla para satisfacer así las aspiraciones de una gran parte del partido progresista. Asegurase también que el Sr. Duque añadió que si no entraba el Sr. Ruiz Zorrilla, podía encargarse á él la formación. El general Serrano se retiró á su casa, donde le esperaban los demás ministros y los hombres políticos que allí había reunido para consultarlo, y el Sr. Ruiz Zorrilla fué llamado por el rey con objeto de recomendarle que acepte alguna cartera.

Posteriormente, la iniciativa del rey por una parte y el patriotismo del Sr. Ruiz Zorrilla por otra, resolvieron las que parecían dificultades insuperables á las cinco de la tarde, y á las seis y media quedó ya definitivamente organizado el ministerio, y resuelta una crisis que habría sido causa de perturbaciones y disgusto si no hubiera quedado favorablemente resuelta en el día de ayer.

La demagogia continúa manifestándose entre nosotros con los mismos caracteres que se ha presentado siempre, en todos los países en que se ha subvertido el orden moral, en todas las alteraciones en que quebrantado el principio de autoridad se entregan las muchedumbres á sus naturales instintos: insulta y vocifera, asesina y calumnia, considerando legítimo todo crimen, digna y loable toda acción que contribuya á demoler los que son y han sido siempre naturales asientos de toda organización social.

Hace poco, asaltan el carruaje del presidente del Consejo y le asesinan cobardemente, al mismo tiempo que preparaban en el silencio un tumulto que ocasionase el triunfo de sus disolventes principios; más tarde hacen descarrilar el tren donde regresaba á Madrid el general Caballero, sin que les asusten las víctimas que podía causar este siniestro con tal de arrancar la vida á un general valiente que ha sido y será siempre una amenaza para todos los demagogos; hoy, por último, y como si no se estimaran suficientes estas manifestaciones para juzgar los sentimientos y propósitos de esa turba de sediciosos, se publica la siguiente carta que ha dirigido á *La Igualdad* el Director de *El Combate*, bastante clara, bastante significativa, para todos los que hemos visto su intemperancia, para todos los que conocemos su actitud.

No creemos que se realicen nuestros temores, es más, dudamos de que lleguen á intentarse siquiera las amenazas que con tanta imprudencia se hacen; pero al Gobierno toca tenerlas en cuenta y apreciarlas en la importancia que en realidad tienen.

¡Ojalá hubiese sido previsor siempre, ojalá no hubiese perdonado tantas veces á los que agitaron el país con turbulencias como las de Jerez, asesinatos como los de Vall; quizás no sería tan profunda la perturbación que hay que curar hoy, quizás no habría muerto asesinado en las calles de Madrid un presidente del Consejo!

Hé aquí ahora la carta á que nos referimos: «Ciudadano director de *La Igualdad*.

Mi estimado amigo: A causa de las 170 y tantas denuncias de que han sido objeto los sueltos y artículos publicados en *El Combate*, y de los cuales he declarado ser yo el único autor, resolví hace días ocultarme en el punto que me fué designado para cumplir oportunamente con los compromisos que de una manera tan pública como terminante tengo contraídos.

Cuando tuve conocimiento de las frases pronunciadas por el presidente de las Cortes, al ocuparse de los sucesos de la calle del Turco, lo mismo que cuando en varios periódicos leí los sueltos intencionados que sobre el particular se publicaron, creí oportuno guardar completo silencio, rechazando con el desprecio más absoluto lo que aquellos que conocen mi carácter y mis antecedentes habrán calificado de infame arma de partido, empleada, como muchas otras, por los miserables vividores que en España se denominan hombres públicos.

Sin embargo, atendiendo á mi posición, y solo á mi posición, he variado de propósito al ver en *La Igualdad* de los días 30 y 31 de Diciembre los dos comunicados que han firmado mis queridos amigos Francisco Rispa Perpiñá y José Guisasaola, los cuales me obligan, muy á mi pesar, porque yo entiendo que ciertos ataques envenenados solo merecen el desprecio, á manifestar públicamente que me adhiero en un todo á las ideas y sentimientos expresados por mis compañeros de redacción.

J. PAUL Y ANGULO.

Enero de 1871.

El general Valmaseda ha propuesto, al hacerse cargo del gobierno superior civil de la isla de Cuba, para la secretaría del mismo, el distinguido letrado y escritor D. Ramon Maria de Araiztegui. Alcalde mayor primero en Pinar del Rio, donde dejó gratos recuerdos la rectitud de su administración, activo polemista al iniciarse la revolución después, y candidato por el voto unánime de la opinión pública desde que se agitó en Cuba la cuestión electoral, el Sr. Araiztegui ha llegado á adquirir entre aquellos españoles tal prestigio, que más bien que elegido por el conde de Valmaseda, puede asegurarse que lo ha llevado á la secre-

taria del Gobierno superior civil la popularidad de su nombre.

Creemos que el Sr. Ayala aprobará este acertado nombramiento y nos apresuramos á enviarle por este acuerdo reiteradas muestras de gratitud en nombre de los españoles de Cuba.

Aunque es prematuro cuanto de nombramientos se diga, no queremos dejar de poner al corriente á nuestros lectores de todos los que se indicaban ayer en varios círculos oficiales.

El Sr. Romero Robledo, que tanto viene trabajando por fundir los progresistas y unionistas en un gran partido conservador que sirviera de fundamento á la nueva dinastía, será nombrado subsecretario del ministerio de la Gobernación.

El Sr. Nuñez de Arce, que se indicaba ayer para la subsecretaría del ministerio de Ultramar, pasará á la de la Presidencia, donde serán necesarios seguramente los servicios de los primeros publicistas de España.

El Sr. Alvareda se encargará del Gobierno de la provincia de Madrid, pasando el Sr. Rojo Arias á un alto puesto de cualquiera otro ministerio.

El Sr. de Blas pasará probablemente á la subsecretaría de Ultramar, mas el Sr. Martos no parece conformarse con prescindir del señor Gasset; y el Sr. Moncasi continuará desde luego en la subsecretaría de Gracia y Justicia. Ha sido nombrado caballero de la real y distinguida orden de Carlos III, el Sr. D. Eduardo Ortiz de Zugasti y Riaz, agregado á la interpretación de lenguas del ministerio de Estado.

Conociendo los merecimientos del Sr. Ortiz no podemos menos de celebrar al Sr. Sagasta por tan merecida recompensa.

El Sr. Ruiz Zorrilla, respondiendo á un elevado sentimiento de patriotismo, ha accedido, por fin, á formar parte del gabinete que preside el señor duque de la Torre; sus padecimientos, el natural disgusto que le ocasiona la pérdida de su amigo querido, el cansancio de la posición que hasta ahora ha ocupado, todo lo sabido olvidar, ha prescindido de todo al conocer que era conveniente su presencia en el ministerio, al oír que la monarquía necesitaba de su popularidad y sus servicios.

Cuando tales hechos se presencian, cuando con tan noble desinterés se ve prescindir de pequeñas emulaciones al Presidente de las Cortes Constituyentes para atender solo al interés de la patria, confiamos en la regeneración política de este pueblo, tenemos fe aún en el porvenir; que todos imiten este ejemplo, que las voluntades se fundan, que el interés de la dinastía creada destruya las menudas diferencias de los partidos monárquicos, y el trono se habrá salvado y con éste el orden y la libertad.

De las excelentes correspondencias de Cuba que publica nuestro ilustrado colega *La Epoca*, tomamos los siguientes párrafos, que confirman más y más el entusiasmo con que ha sido acogido el nombramiento del general Valmaseda, y dan buena muestra de la perseverancia con que siguen los insurrectos organizando expediciones filibusteras y excitando á las repúblicas sud-americanas para que les ayuden á realizar sus insensatos propósitos.

Aunque estamos seguros de que el Sr. Ayala no dejará de fijar su atención en este gravísimo asunto, no queremos dejar de encarecer la importancia de los hechos contenidos en la carta que á continuación insertamos, para que haga entender desde luego al Gobierno de Venezuela la actitud que podrían imponernos sus inteligencias con los rebeldes de Cuba.

«El general conde de Valmaseda pide la cooperación de todos los buenos y sintetiza su política en estas palabras: *Perdon y olvido* para los que, reconociéndose engañados, quieran arrepentirse; guerra para los que constituidos en jefes y prosélitos de una insurrección infame, insultan aún la bandera que dió á Cuba civilización, riqueza y un nombre para ser conocida de la posteridad.»

Imposible de todo punto era ofrecer más, conociendo la situación que atravesamos y la índole de los verdaderos rebeldes, y el general conde de Valmaseda tiene la ventaja de conocerlos. También era imposible amenazar menos; pues guerra sin tregua ni descanso es preciso hacer á los que han despreciado tantos indultos, tomando por debilidad la generosidad del gobierno. Si no es posible que nos amen, preciso será que nos teman, porque el saludable temor es un gran elemento de orden, y la isla de Cuba necesita hoy y necesitará mañana orden, orden y tranquilidad, tranquilidad y tranquilidad. Las utopías radicales, que no se acimantan en pueblos de muy distintas condiciones sociales, serían, trasportadas á esta Antilla, la mayor de las calamidades, una epidemia destructora. Su solo anuncio es un grave mal; su planteamiento sería la muerte. Por eso los leales españoles de Cuba las rechazaban; pues, admitiéndolas, se suicidarían torpemente.

El vapor pirata *Hornet* ha dejado el puerto de Nueva-York, despachado para Santhomas. En tanto que hablan y comentan las negociaciones del Sr. Azcárate, los eternos enemigos de España preparan expediciones filibusteras y procuran á toda costa poner un corsario en la mar. Sus inteligencias con Guzman Blanco, jefe revolucionario de Venezuela, les han inspirado grandes esperanzas, porque cuentan con tener puertos á donde conducir las presas. Es preciso tomar prontas y vigorosas medidas contra la mencionada República, para que nos respete más y se le quite menos abiertamente con nuestros enemigos. Si les permitimos que sigan sin ningún tropiezo su camino, tendremos al fin que movernos, y es muy posible que lo hagamos en poco favorables circunstancias. «Quien da primero da dos veces», dice el adagio, y esto debe tenerse muy en la memoria. Procedamos como proceden los ingleses en semejantes circunstancias, y creo que haríamos bien apoderán-

donos del *Hornet* y el *Virginia* en la primera oportunidad.

Hemos recibido el mensaje del presidente Grant al Congreso, y aunque no doy más importancia á este documento de la que ordinariamente tienen los de su clase, en los cuales se pone algo sin más objeto que el de halagar las vanidades nacionales, se descubre en él un monroísmo que hasta ahora había sido patrimonio del partido demócrata. A la Europa le gusta más despedazarse interiormente que fijar detenidamente la vista en sus intereses americanos, y esto hace que la gran república se crea con derecho para dominar al Nuevo Mundo. En la parte que trata de España y Cuba no es, ni con mucho, exacto, y nada tenemos que agradecerle. Abolicionista hasta no más, no parece contento de lo que hemos hecho en este sentido, y recomienda la adquisición de Santo Domingo como el medio más eficaz de que desapareciera inmediatamente la esclavitud de Cuba y Puerto-Rico. Arruinarnos para absorbernos en la base de la política americana, que secundan todos los rebeldes de Cuba y muchos de los que se llaman españoles en la Península.»

El tren correo de Andalucía, que salió anteayer de Cádiz, descarriló en el kilómetro 104, entre las estaciones de Jerez y Oservo, por causas cuya investigación corresponde á los tribunales que ya entienden en el suceso. El accidente tuvo, por desgracia, funestísimas consecuencias, pues resultaron muertas en el acto cuatro personas y heridas otras muchas, entre las que parece las hay de consideración.

El general Caballero de Rodas y su familia, que venían en dicho tren, no sufrieron, afortunadamente, lesión alguna.

Los heridos fueron trasportados á la estación más próxima en un tren de socorro, que salió en cuanto se tuvo conocimiento del suceso.

Los viajeros que tuvieron la suerte de salir ilesos ó con leves contusiones continuaron su marcha seis horas después.

El juzgado de Jerez se ocupa sin levantar mano en la instrucción de los correspondientes diligencias, pues, según de público se asegura, el hecho no puede ser considerado como casual, y por el contrario, hay quien le supone intencional y premeditado.

Todos los correspondientes alemanes, dice *La Epoca*, aseguran que se hace sentir en su país la necesidad de la paz, aún á costa de algunas concesiones á la Francia. Dicen también que las tropas en campaña participan de esta idea en tales términos, que los bívagos y sajones abandonan las filas para regresar aislada y oculta a sus hogares. Las deserciones son, pues, tan frecuentes que motivarán dentro de poco una medida severa por parte del gobierno.

A varios individuos de la comisión que fué á Italia, hemos oído censurar el inmenso é inutil personal que llevó consigo el Sr. Beranger, no sólo porque aumentó considerablemente los gastos costeados por el Estado, sino porque tuvieron que hacer un papel bien poco airoso los que fueron objeto de tal predilección, en las distintas y solemnes recepciones que tuvieron lugar, por falta de prevision en el que los conducía para presentarlos como convenia.

El Banco de España anuncia al público que el Consejo de gobierno, con presencia del balance de fin de diciembre último, ha acordado repartir á los señores accionistas la cantidad de catorce escudos por acción, como complemento de los beneficios del año de 1870.

En su consecuencia, desde el lunes 16 del mes actual pueden presentarse los referidos señores accionistas en el negociado de acciones de esta secretaría desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde (excepto los feriados) con los respectivos extractos de inscripción, á fin de percibir en el acto el espresado dividendo.

TELEGRAMAS.

Burdeos 4 (á las 12 y 15 de la tarde).—Dijon 3.—Ayer una columna enemiga compuesta de 7 á 800 hombres que se dirigía desde Semur (Costa de oro) á Monthely, fué detenida á la entrada del bosque cerca de Saulieu, por un batallón garibaldino, una compañía de ingenieros otra de la legión Oriental y los guardias nacionales de Saulieu. El enemigo fué completamente deshecho perdiendo 30 hombres.

Burdeos 4 (á las 12 y 45).—Oficial.—El general Faidherbe telegrafía de Avesne (departamento del Norte) el 3.—Hoy cerca de Bapaume ha tenido lugar una batalla desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

Hemos rechazado los prusianos de todas sus posesiones, y de todas las aldeas que ocupaban.

Los prusianos han sufrido pérdidas enormes y nosotros pérdidas serias.

Fabra.

Berlin (sin fecha), á las doce y treinta y seis minutos de la tarde; Madrid 4 de Enero, á las once y doce minutos de la noche.—Via Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles 4 de Enero.—Por el lado del Este delante de París ha habido el día 3 un vivo cañoneo por nuestra parte, al que el enemigo ha respondido débilmente y sólo desde el fuerte Nogent.»

«Bolcourt 31.—Meziers fué ocupado ayer al medio día por tropas prusianas; habiéndose cogido más de 2.000 prisioneros con 98 oficiales, 106 cañones y una gran cantidad de provisiones.—Ministro de Negocios Extranjeros.

(De la Gaceta.)

Burdeos 5 (á las 10 de la mañana).—Arras 4.—El ejército del Norte, que marchó de Beaurains, á tres kilómetros de Arras el día 2, encontró al enemigo el mismo día sobre la línea de Courcelles y Masy, verificando un combate muy encarnizado desde las nueve de la mañana hasta el anochecer. El resultado fué muy satisfactorio sobre la derecha quedando indeciso en el centro y la izquierda.

Ayer á las siete de la mañana el combate empezó nuevamente, continuando todo el día.

El enemigo fué completamente batido y rechazado hasta dentro de Bapaume. Varias aldeas fueron tomadas á la bayoneta por nuestras tropas.

Las pérdidas del enemigo son considerables. Los móviles se han portado bien.

Hace gran frío.

La campaña es muy ruda, pero soportada con gran valor.

Burdeos 5 (á las 10 y 50 de la mañana).—Viena 4.—No tienen fundamento los rumores de negociaciones para una alianza entre Austria y Prusia.

El conde de Beust, contestando á un despacho del conde de Bismark, dice que las relaciones de Alemania con Austria deben juzgarse bajo el punto

de vista del hecho consumado de la union de Alemania.

Esperando comunicaciones ulteriores, confirma el voto de Austria de entretener con Alemania relaciones más amistosas, que puedan ser garantías de paz.—Fabra.

CORREO DE PROVINCIAS.

Los frios son intensísimos y generales en todas partes; así como las nevadas alcanzan á puntos donde no era costumbre disfrutar de tales espectáculos. Ha nevado abundantemente en Valencia, en Córdoba y en Cáceres.

En la parte alta del valle de Mena, y sobre todo en la Merindad de Montaña, es tan abundante la nieve que los pueblos están entre sí incomunicados. En la sierra de Búrgos la nieve cubre por completo los altos pilares que señalan el curso de la carretera. Y por último, en Espinosa de los Monteros y hacia la parte de Reinos, las cañadas y aun las casas están completamente cubiertas por todas partes.

Unido esto al cambio repentino que la atmósfera tuvo y que hizo dudar si estábamos en pleno invierno ó en una primavera, han ocasionado tal alteración en los olivos, que en muchas comarcas se les cree destruidos, ó por lo menos improductivos en una larga serie de años.

Valencia. Es tal el rigor del frío que se experimenta en la ciudad, que los ancianos dicen escude al del invierno de 1829, viéndose ahora, como entonces, heladas las aguas del Turia.

En cumplimiento de la ley de organización judicial, ha sido ya suprimida una sala de justicia de la audiencia.

Baleares. Desde hace algunos días, dicen de Menorca, una abundante lluvia riega nuestros campos, algunos de ellos recientemente sembrados, haciendo concebir á los payeses la esperanza de obtener buena siembra.

Según la *Crónica*, el regimiento de Toledo, de guarnición en aquella isla, va á ser relevado.

Cartagena. Dicen de aquella ciudad con fecha 2 del corriente, que en estos días se ha dado la paga de Mayo del año anterior á las clases pasivas de esta provincia, habiéndose distribuido en calderilla, por cuyo motivo han sufrido alguna pérdida los perceptores.

Castellón. En esta provincia se ha ensayado este año el trigo llamado genealógico, que se obtiene por medio de la cuidadosa conservación de la semilla durante muchos años, y ha llegado á dar sorprendentes resultados en Inglaterra, donde principalmente se ha cosechado. En el campo de Castellón hay sembradas unas doce brazas de tierra y la semilla procede de doce granos que se proporcionaron al Instituto en el pasado año y se sembraron en el mismo campo.

Córdoba. El mártir nevó y se experimenta un frío intenso de que no hay memoria en aquella ciudad; los muchachos y otros que no lo son se han entretenido en hacer grandes figuras de nieve con las que han adornado las plazas de aquella capital.

El domingo se verificaron las honras fúnebres por el eterno descanso del general Prim.

Valladolid. Leemos en un periódico de la capital:

«Pueden nuestros lectores figurarse cuál será la nevada que ha caído estos días, con saber que anteayer aparecieron, acosados por el hambre y á las inmediaciones de la iglesia de la Vitoria de esta ciudad, dos lobos que fueron perseguidos por algunos vecinos, después de haber dado un buen susto á un viajero de Cigales. Si las nieves continúan, no será extraño que vengan á comer á las fondas de esta ciudad.»

Vizcaya. En la *Correspondencia vascongada* vemos otra noticia igual á la anterior, dice así: «Según nos dicen de un pueblo de las Encartaciones, parece que algunos lobos han aparecido por las montañas limítrofes del Señorío y las de la vecina provincia de Santander, devorando algunas reses que han podido encontrar á su paso. No extrañamos la presencia de estos desagradables huéspedes, si bien esperamos que sean muy pronto destruidos por los cazadores vizcaínos, si el hambre les hostiga á merodear nuestro poblado territorio.»

GACETILLA.

«La *Correspondencia Vascongada*, en uno de sus últimos números, nos dice que un aldeano de Baracaldo cogió á la carrera y en medio del camino real de Portugalete, una hermosa ave acuática que se le presentó viva y sin ninguna lesión, y que con ella, parece, se dirigió al gabinete de Historia natural del Instituto Vizcaíno.

Esta ave, que nosotros desconocemos, dice nuestro colega, es palmeada, blanca, á escepción de las plumas mayores de las alas que son negras; tiene el pico largo y agudo, verde, de cuyo color son también las patas, grande la cabeza, azules los ojos, y su tamaño es próximamente el de un ganso.

Separada sin duda de sus compañeras, vino á posarse en tierra, y luego no pudo levantar el vuelo.

EL PUERTO DE PASAJES.

El *Aurora* de 31 del pasado ha publicado las siguientes noticias acerca del proyecto, planos y suscripción para las obras de este puerto, cuya realización es de verdadero interés:

«Anteayer se reunió en Tolosa, por convocatoria de la diputación, la Junta del Puerto de Pasajes con el fin de examinar la Memoria y planos de las obras del puerto presentados por el ingeniero señor Peironcelly.

Según nuestras noticias, la Memoria, planos y presupuestos presentados denotan un estudio tan amplio y concienzudo de la cuestión, tanto en su aspecto facultativo como económico, que la Junta al prestar su aprobación con muy ligeras modificaciones á la obra del Sr. Peironcelly, no pudo menos de manifestar á éste un espresivo voto de gracias por la suma laboriosidad y acierto con que había desempeñado su trabajo.

Redúcese el proyecto del Sr. Peironcelly á un amplísimo canal dragado á la profundidad de seis metros desde la boca de la bahía hasta la escollera de Salinas, una ampliación de este mismo dragado hasta la punta de Ancho, un muelle embarcadero de madera partiendo de este punto y enlazado por líneas de ferro-carril con la estación de Pasajes, el cerramiento de la ensenada de la Herrera por medio de un fuerte dique con puerta de entrada por medio de buques de mayor tamaño, y una dársena verdadera en dicha ensenada que tendrá siete metros de fondo, ciento diez de anchura y doscientos de longitud en este primer periodo. Todas estas obras entran en el presupuesto de ocho millones de reales y una frac-

ción á que ha tenido que circunscribirse el Sr. Peironcelly.

La dársena en los planos abarca un segundo periodo de obras en que se extenderá hasta 600 metros de longitud á medida que el desarrollo del tráfico lo vaya exigiendo.

Tenemos, pues, un proyecto formal ya aprobado, y según los antecedentes que poseemos sobre la suscripción, que no salió de su carácter privado á causa de los sucesos políticos que se han amontonado desde el verano acá, podemos abrigar la fundada esperanza, casi la seguridad completa, de que las obras del puerto de Pasajes darán principio en la primavera próxima.

El país debe agradecimiento á todos los que, sin vacilaciones, han empujado este pensamiento hacia su solución práctica, porque, como lo acreditará el tiempo, ha de ser resultados grandemente favorables para el país.

GUERRA DE CUBA.

MEDIOS DE TERMINAR LA PACIFICACION Y DE ASEGURARLA.

(Continuación.)

En el costado opuesto del Casino para los oficiales, estará la guardia de banderas, caudales y presos y las bibliotecas y salas de recreo de los sargentos y cabos y de los soldados.

La caza estará prohibida en las tierras de estos establecimientos, pero el gobernador cuando lo considere oportuno podrá dar la orden para que los oficiales que lo deseen y lo mismo los individuos de tropa sobresalientes en el tiro, concurren al paraje y hora que determine en día festivo precisamente.

Los ayudantes tomarán nota de la gente que presenta cada compañía agregando á otras las que no lleven sargentos para que siempre haya uno responsable de cada grupo.

Con la tropa de cada batallón irá un subalterno, y el oficial más autorizado ordenará la batida general, para evitar todo accidente desagradable, y que resulte de la diversion una lección útil para la guerra.

Después de hecha la liquidación del sexto año, si no se determinase transformar estos regimientos en reserva activa, pasarán á ella el director de labores, el médico y el veterinario, debiendo ser este instituido el que quede al frente de la organización colonial, y adquiriera la sierra de vapor y cuanto pueda ser un embarazo para una pronta marcha ó relevo del Regimiento.

En estos campamentos no se tolerará vestir de paisano.

La instrucción de los reclutas, se tendrá precisamente por compañías con arreglo á ordenanza, reprimiéndose severamente todo abuso que pueda quitar á aquellos el gusto por los ejercicios de la profesión, que será el primer objeto del instructor.

Los reclutas trabajarán en las labores del campo de dos á tres horas los lunes y martes de cada semana (ó los siguientes si lloviese), como medio de aclimatación y enseñanza agrícola. El regimiento los retribuirá dándoles vino á las comidas ó de otro modo.

La instrucción en leer y escribir con pizarra, la esgrima al peto, el tiro al blanco y el gimnasio, será diaria para todos hasta saber. Se procurará en cuanto sea posible adoptar la enseñanza mixta.

Lo mismo en el regimiento que en los batallones de aclimatación y de escuela, el capitán en cuya compañía lleve un soldado seis meses, cualquiera que sea su destino, deducido el tiempo que haya podido estar enfermo en el hospital, y no sepa leer, escribir, contar, todas sus obligaciones perfectamente, tirar con seguridad y aplomo de pié, sentado y acostado, penetrar con desembarazo por un bosque espeso, y ofender y defenderse con su fusil, como arma blanca, se hará acreedor á la nota de poca aplicación, si no hubiere antes constar la extraordinaria torpeza de aquel, para conocimiento de sus superiores, y que sea reconocido por los médicos. La instrucción de tales individuos se continuará con mayor asiduidad y menor descanso, sin distraerles en comisión alguna; pero procurándose como con todos pasar de una cosa á otra para no cansar su espíritu ni su cuerpo con la monotonía de una misma lección repetida: en la oficina del Detall se llevará un registro de ellos, siendo responsables los jefes por su tolerancia ó omisión, si hubiere otros no anotados ó por reconocer.

Los reclutas más aventajados pasarán á los seis meses ó antes á la escuela para cabos, y á los otros seis saldrán unos y otros para los cuerpos haciendo lugar á los nuevos reclutas que se procurará llegar siempre en Octubre. Solo ascenderán á cabos y permanecerán en la escuela un año, más los sobresalientes, que se merecen la misma clasificación en los exámenes de las nuevas asignaturas ascenderán á cabos primeros, y las continuarán otro año pasando luego á los cuerpos.

Después no podrán quedar sino los que reemplacen vacantes de sargentos en la misma escuela ó el batallón de aclimatación para seguir estudiando. En los meses de Abril á Setiembre inclusivos, los reclutas no harán trabajo alguno al sol desde las nueve de la mañana hasta las tres de la tarde ni los veteranos de once á dos.

En el tiro al blanco turnarán las compañías de cada batallón todos los días de trabajo y los domingos se disputarán premios, tirando por suerte algunas gallinas ú otras aves puestas de blanco, los tiradores sobresalientes de todos los batallones, procurando fomentar la misma emulación para los demás ejercicios y que sean un medio de recreo. El día de S. M. el premio disputado será de 100 escudos, y lo mismo el más aventajado en esgrima, gimnasio militar, dividiéndose el último premio, cuando sean distintos individuos, los que ganen el salto, la carrera, la natación.

La compañía que esté de tiro, tendrá seguidamente instrucción de esgrima, después se ejercitará en el orden cerrado y abierto, deteniéndose en lo que tenga menos seguridad y concluirá con el gimnasio, empleando todo el día.

Los asistentes y demás empleados alternarán para asistir de cada dos veces una, si no se atrasan, en cuyo caso irán siempre y aún cesarán en sus destinos.

Los cuatro primeros días de cada semana tendrán las clases del regimiento academia ó conferencia, ampliándose las materias á medida que se adelanta en ellas.

Al efecto será obligatoria la asistencia de los oficiales en dichos días á los cursos especiales que abran para ello los profesores de la escuela de matemáticas, táctica sublime, geografía, historia, tiro y esgrima.

A medida que vaya siendo posible ampliará la instrucción de sargentos y cabos en las mismas materias, dándose á los oficiales que se encargan del

profesorado las mismas gratificaciones que disfruten los de la escuela.

En los mismos días se ejercitarán los oficiales subalternos, sargentos y cabos mandados por un capitán en las maniobras de batallón en esquadra. Se reducirá esta instrucción y la teórica á dos días á la semana, en los meses de Mayo á Setiembre.

Los sábados por la tarde habrá ejercicios de línea, dividiéndose los batallones en dos maniobras. Asistirá á ellos la compañía que haya estado de tiro, el batallón de acimatación, el de escuela y el de trabajos, mientras venga á pasar los domingos al campamento.

En estos ejercicios se calculará que marche la tropa de dos á tres leguas á medida que vaya acostumbrándose. También se harán desde por la mañana, y se irán aumentando insensiblemente desde cuatro leguas hasta ocho, en los días que el jefe lo considere oportuno.

Después de aprendida bien la guerrilla, se practicará con frecuencia en los bosques.

Cada batallón se considerará una asociación por acciones para todos los efectos de su administración, siendo su junta directiva la económica del cuerpo.

La junta económica se compondrá de los jefes y capitanes, el contador, un teniente, en representación de su clase, un subteniente en la de la suya y otro subalterno elegido por los sargentos y cabos prestando su voto por escrito y leyéndose á presencia de todos los oficiales, cuyo subalterno será segundo interventor de la Caja y tendrá las facultades y la responsabilidad del síndico en los ayuntamientos, siendo primer interventor el capitán elegido cada año para la compañía de depósitos.

El coronel convocará junta general compuesta de las económicas de los batallones, á cuyas decisiones se atenderán éstas, teniendo voz en aquellas el director de labores, el capitán de ingenieros, el médico y el veterinario, y voto, si tienen las acciones correspondientes á sus sueldos.

El día antes de cortar las distribuciones, ó de introducir en Caja las nóminas ó revistas de cada mes, se presentarán á la junta de batallón los libros con el balance hecho y los presupuestos, cuentas y proyectos que hubiere de examinar antes de ser presentadas á la junta general.

El contador tendrá á su cargo todos los caudales y efectos del batallón é intervendrá como comisario en las revistas administrativas, según se practica en los buques de la Armada y como en ellos dará cuenta de todas las operaciones á sus jefes en la administración.

Serán todas además presenciadas y examinadas por los dos interventores, ó sus suplentes, habilitados al efecto en el orden del cuerpo, y así mismo por el jefe del detall que pondrá su constancia, y el primer jefe del batallón su V.º B.º

El contador necesitará de estas cuatro firmas, para que le sean admitidas sus partidas de abono ó cargo. La caja tendrá cinco llaves para los mismos y sus libros, en que firmarán todos los antedichos en el acto de cerrarse, á su presencia, quedando siempre dentro de la caja. Se dejará fuera de ella en poder del contador una cantidad que no pase de 3.000 escudos y para imprevistos, de que dará cuenta en la liquidación del mes siguiente, después de cuya

operación y en el mismo acto se distribuirá la mensualidad que hayan de percibir las compañías y los oficiales, deducidas las raciones.

El cargo de director de labores exigirá gran inteligencia para que sea beneficioso al regimiento, exige también una remuneración proporcionada; tendrá por lo tanto el 1 por 100 de las ganancias cuando excedan de diez al año, pero no podrá retirar cantidad alguna hasta después de la liquidación del sexto año, sirviendo esto de regla general para todos los imponentes, con la sola excepción de ser baja en el cuerpo.

No habrá más que un fondo general, al cual se cargarán todos los gastos, y cuyos beneficios se irán acumulando hasta los seis años, aunque habrán de liquidarse y publicarse las cuentas de cada uno fijándose y repartiéndose para su examen, firmadas solamente por el contador, quince días antes de presentarse á la junta general.

Los fondos primitivos de cada batallón amalgamados en acciones con los de los particulares en el general, serán los que soportarán en la liquidación del año último el cargo del 1 por 100 de gratificación señalada al director de labores, como también los gastos que ocurran en los trabajos del ingeniero desde que se establezca el regimiento, pues las anteriores serán de cuenta del Estado.

El fondo que se tendrá de multas será el único que se llevará con separación en la misma caja, por la índole especial de su recaudación é inversión, que tendrá lugar en los premios anuales, y semanales, que confiera la junta general á la destreza en el tiro, la esgrima y los ejercicios gimnásticos.

Para hacer frente á todos los gastos generales tendrá cada soldado un descuento fijo mensual de seis escudos, que representará el dividendo pasivo de una acción.

Las demás clases tendrán un tercio próximamente de descuento en acciones completas precisamente.

Las cantidades que ingresen en este fondo de las masitas de la tropa ó de los ahorros de los oficiales habrán de componer una ó más acciones con que se inscriban los nombres de los interesados. La fracción menor de seis escudos no disfrutará premio.

El armamento, vestuario, equipo y utensilios, será propiedad de cada individuo, cargándole su importe, y aun el que le corresponda por el menaje en su peloton ó compañía.

En el caso de salir á operar los batallones, quedarán en el campamento el jefe del detall de cada uno con dos llaves de la caja, el contador y los dos interventores.

Para llevar los caudales que deban ir con el batallón se tendrá nombrado de antemano un capitán depositario suplente.

La compañía de depósito, que sólo tendrá de ordinario el cuadro de las clases á que pertenecerán los escribientes y los empleados en el hospital con el ganado, recibirá de las demás compañías un hombre por peloton y todos los enfermos y empleados que queden.

El hospital será una enfermería del regimiento. La Hacienda no abonará hospitalidades por los individuos de él, sino en caso extraordinario de epidemia ó guerra; pero proveerá la botica y trasladará al local del campamento el hospital militar, estable-

cido en la población próxima, presentando el contador á la junta general, bajo cuya inspección quedará el hospital, relaciones ó inventarios valorados y cuentas de todo, sin perjuicio de hacerlo á los jefes de administración.

La Hacienda abonará al regimiento las hospitalidades de los individuos que no pertenezcan á él.

El reparto de tierras para trabajarlas, como el de los barracones para habitarlos deberá ser por compañías subdividiéndolas después éstas por escuadras y pelotones.

Al finalizar el 4.º 5.º y 6.º año de instalación, el regimiento abonará al Estado el valor de las reses por terceras partes, y por décimas en los diez siguientes el de los edificios del servicio particular del regimiento, descontándolo de los haberes de cada clase, cuyo importe total no deberá exceder del de una anualidad de los haberes del regimiento. Al efecto, en la construcción de aquellos la junta general obrará con la libertad de propietario, si bien sujeta á la aprobación de los planos y á seguirlos rigurosamente.

Los meses que esté la tropa en el camino de hierro ó cualquiera otro trabajo en que gane suficiente, dejará seis escudos mensuales más en su fondo, que no podrá sacar sino en el caso de gran necesidad, con autorización del coronel.

(Continuará.)

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Telesforo, papa y mártir.

SANTO DE MAÑANA.—La Epifanía del Señor.

Tres son los misterios que se encierran bajo este nombre, á saber: la vocación de los gentiles, el bautismo de Jesucristo en el Jordán y el milagro que hizo el Señor convirtiendo el agua en vino en las bodas de Canaán. De la vocación de los gentiles se ha hablado en la precedente homilía, y del bautismo del Señor y del milagro de Canaán se dirá algo cuando se lean los Evangelios que refieren tales sucesos.

CULTOS.

Cuarenta horas en San Ginés, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde preces, reserva y adoración del Niño; y acto continuo se practicarán los ejercicios de costumbre, en los que predicará don Joaquín Corral.

También habrá misa mayor en las demás parroquias, San Isidro, Descalzas y otros templos, siendo en Canizares é Italianos con Manifiesto, y en la Concepción Gerónima con descubierto y sermon, que dirá D. Jaime Cardona.

En Santiago se celebrará solemne función al Niño Dios de la Salud y dirá el panegírico D. Emilio Santamaría; después de la reserva se hará la adoración.

Por la tarde habrá ejercicios y adoración, predicando en los Seravitas D. Benito Sánchez Luna y en Canizares D. Luis Crespo.

La misa y oficio divino son de la fiesta de Epifanía. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia.

SANTO DEL SÁBADO.—San Julian mr.

CULTOS.

Cuarenta horas en Alarcón, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde preces y reserva.

En los templos que otros sábados se obsequiará á María Santísima.

Y en los Italianos, Oratorios y otros templos habrá ejercicios al anochecer.

La misa y oficio divino son de la Infraoctava de la Epifanía.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Divina Pastora, en Capuchinos.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—«Saffo.»

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—A beneficio de D. Florencio Romea.—«El árbol del Paraíso.»—Bailé.—«Por no escribirle las señas.»

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El molinero de Subiza.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino.»

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Traidor, inconfeso y mártir.»—«Las preciosas ridículas.»

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho.—«Roncear despierto.»—«El alcalde de Mostoles.»—«Pascual y Carranza.»—«La mujer de Ulises.»

VARIEDADES.—A las ocho.—«Amor de madre.»—«Un hipocrita.»—«Colon, Cortés y Pizarro.»

CALDERON.—A las ocho.—«Entre mi mujer y el negro.»—«Un pleito.»

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Jerónimo 23.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

ANUNCIO.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece á la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada*, y por tanto, las personas que adquieren una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla á fondo se le remite un número gratis.

Los precios de suscripción son: En MADRID, 1 año 30 pesetas; 6 meses, 16; 3 meses, 9.

En PROVINCIAS: 1 año, 35 pesetas; 6 meses, 18; 3 meses, 10.

En el EXTRANJERO: 1 año, 40 francos; 6 meses, 22; 3 meses, 12.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franco.

REGALO.—Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION: Arenal, 16, librería.—Madrid.

AÑO XXX.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 á 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.

Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.

Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por exceso de franco.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta empresa publica anualmente sólo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Nota. El periódico *La Ilustración Española y Americana* pertenece á esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio á quien tome ambas publicaciones.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,

Travesía de San Mateo, 14

SECCION COMERCIAL.

MADRID.	ALICANTE.	BARCELONA.	CÁDIZ.	MÁLAGA.	SANTANDER.	SEVILLA.	VALENCIA.	PLAZAS EXTRANJERAS.
Fondos públicos.	Movimiento de buques.	Movimiento de buques.	Movimiento de buques.	Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 3.	Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 3.	Mercados.	Movimiento de buques.	EL HAVRE. Mercado. MARSELLA. Mercado.
COTIZACIÓN OFICIAL. Último precio. Día 4. Día 5.	DIA 4.—ENTRADAS. Ninguna. DIA 4.—SALIDAS. Ninguna.	DIA 3.—ENTRADAS. Seis buques de la costa de este principado. DIA 3.—SALIDAS. Ninguna.	DIA 3.—ENTRADAS. Polara francesa <i>Jenne Celestine</i> , en lastre de Barcelona.—Vapor <i>Pili</i> , y un remolcador de guerra. DIA 3.—SALIDAS. Vapor-correo <i>América</i> , para Tenerife y las Palmas.—Fragata italiana <i>Carlota Argentina</i> , con sal para Montevideo.—Vapor <i>Italia</i> , para Bilbao y Escalas.	Día. Benef. Alicante..... 54 Barcelona..... 54 Cádiz..... 114 Coruña..... 118 Madrid..... 518 Málaga..... 114 Valencia..... 112 Valladolid..... 114	Día. Benef. Alicante..... 54 Barcelona..... 112 Cádiz..... 114 Coruña..... 118 Madrid..... 518 Málaga..... 114 Valencia..... 112 Valladolid..... 114	Trigo..... 53 Cebada..... 22 Aceite..... 39 Harinas..... 34 Altramuzes..... 27 Pernos libra..... 73	DIA 3.—ENTRADAS. Vapor <i>Jaine I</i> , con tegidos de Palma.—Vapor <i>Pizarro</i> , de Londres en tránsito.	Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 á 115 Algodón: los 50 kilogramos de la India: de 77-50 á 80 Algodón: los 50 kilogramos de Ceilán: de 77-50 á 80 Algodón: los 50 kilogramos de Egipto: de 77-50 á 80 Algodón: los 50 kilogramos de Australia: de 77-50 á 80
Consolidado..... 37 50 Papeles..... 37 20 A fin de mes..... 17 15 Exterior..... 32 25 A fin de mes..... 32 25 Deuda del material..... 100 00 Idem del personal..... 100 00 Billeterías..... 100 00 Idem de 2.ª serie..... 100 00 Banco de España..... 100 00 Bonos del Tesoro..... 75 25	BUQUES A LA CARGA. No hay avi o.	BUQUES A LA CARGA. No hay avi o.	BUQUES A LA CARGA. No hay avi o.	Descuento del Banco de Málaga 9 por 100.	Descuento del Banco de Santander 5 por 100 anual.	Movimiento de buques. DIA 3.—ENTRADAS. No hay aviso. DIA 3.—SALIDAS. No hay aviso.	BUQUES A LA CARGA. Vapor <i>Molina</i> , con naranjas para Londres.—Laud <i>Asunción</i> , con pasas para Palma.	BUQUES A LA CARGA. Vapor <i>Scotia</i> , saldrá el 2 del próximo para Liverpool.—Comisario: Dart y Compañía.
Oblig. de 2.000..... 50 00 Idem nuevas..... 50 00 Idem de 20.000..... 50 00 Idem nuevas..... 50 00	BARCELONA. Bolsa del 3 Enero. EFECTOS PÚBLICOS. Último precio.	BARCELONA. Bolsa del 3 Enero. EFECTOS PÚBLICOS. Último precio.	BARCELONA. Bolsa del 3 Enero. EFECTOS PÚBLICOS. Último precio.	Mercado. Realces Cents. Café, q..... 370 Gacías id..... 359 Trigos. De 2.ª id..... 62 De 3.ª id..... 56 Aceite..... 44 Cebada del país..... 25 Idem navegada..... 24 Pasas, lechos corrientes..... 19 Cajas raciones: Id. id. de 1.ª..... 60 Id. id. de 2.ª..... 50 Id. id. de 3.ª..... 40 Id. en bruto..... 10 Id. escobros..... 10 Almendra, anegs..... 110	Mercado. Realces Cents. Trigos. De 1.ª id..... 62 De 2.ª id..... 56 De 3.ª id..... 56 Harinas..... 17 75 Aceite..... 50	Movimiento de buques. DIA 3.—ENTRADAS. No hay aviso. DIA 3.—SALIDAS. No hay aviso.	BUQUES A LA CARGA. Vapor <i>San José</i> , para la Habana. Vapor <i>Itica</i> , para Cádiz y Ferrol.	BUQUES A LA CARGA. Vapor <i>Scotia</i> , saldrá el 2 del próximo para Liverpool.—Comisario: Dart y Compañía.
Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras.	EFECTOS PÚBLICOS. Último precio.	EFECTOS PÚBLICOS. Último precio.	EFECTOS PÚBLICOS. Último precio.	Mercado. Realces Cents. Café, q..... 370 Gacías id..... 359 Trigos. De 2.ª id..... 62 De 3.ª id..... 56 Aceite..... 44 Cebada del país..... 25 Idem navegada..... 24 Pasas, lechos corrientes..... 19 Cajas raciones: Id. id. de 1.ª..... 60 Id. id. de 2.ª..... 50 Id. id. de 3.ª..... 40 Id. en bruto..... 10 Id. escobros..... 10 Almendra, anegs..... 110	Mercado. Realces Cents. Trigos. De 1.ª id..... 62 De 2.ª id..... 56 De 3.ª id..... 56 Harinas..... 17 75 Aceite..... 50	Movimiento de buques. DIA 3.—ENTRADAS. No hay aviso. DIA 3.—SALIDAS. No hay aviso.	BUQUES A LA CARGA. Vapor <i>Scotia</i> , saldrá el 2 del próximo para Liverpool.—Comisario: Dart y Compañía.	BUQUES A LA CARGA. Vapor <i>Scotia</i> , saldrá el 2 del próximo para Liverpool.—Comisario: Dart y Compañía.
Alcance..... par 114 Almería..... 518 Barcelona..... 518 Cádiz..... 114 Coruña..... 518 Granada..... 112 Málaga..... 112 Murcia..... par 114 Santander..... par 114 Sevilla..... 118 Tarragona..... 112 Valencia..... 114 Valladolid..... 114	Alcance..... par 114 Almería..... 518 Barcelona..... 518 Cádiz..... 114 Coruña..... 518 Granada..... 112 Málaga..... 112 Murcia..... par 114 Santander..... par 114 Sevilla..... 118 Tarragona..... 112 Valencia..... 114 Valladolid..... 114	Alcance..... par 114 Almería..... 518 Barcelona..... 518 Cádiz..... 114 Coruña..... 518 Granada..... 112 Málaga..... 112 Murcia..... par 114 Santander..... par 114 Sevilla..... 118 Tarragona..... 112 Valencia..... 114 Valladolid..... 114	Alcance..... par 114 Almería..... 518 Barcelona..... 518 Cádiz..... 114 Coruña..... 518 Granada..... 112 Málaga..... 112 Murcia..... par 114 Santander..... par 114 Sevilla..... 118 Tarragona..... 112 Valencia..... 114 Valladolid..... 114	Alcance..... par 114 Almería..... 518 Barcelona..... 518 Cádiz..... 114 Coruña..... 518 Granada..... 112 Málaga..... 112 Murcia..... par 114 Santander..... par 114 Sevilla..... 118 Tarragona..... 112 Valencia..... 114 Valladolid..... 114	Alcance..... par 114 Almería..... 518 Barcelona..... 518 Cádiz..... 114 Coruña..... 518 Granada..... 112 Málaga..... 112 Murcia..... par 114 Santander..... par 114 Sevilla..... 118 Tarragona..... 112 Valencia..... 114 Valladolid..... 114	Alcance..... par 114 Almería..... 518 Barcelona..... 518 Cádiz..... 114 Coruña..... 518 Granada..... 112 Málaga..... 112 Murcia..... par 114 Santander..... par 114 Sevilla..... 118 Tarragona..... 112 Valencia..... 114 Valladolid..... 114	Alcance..... par 114 Almería..... 518 Barcelona..... 518 Cádiz..... 114 Coruña..... 518 Granada..... 112 Málaga..... 112 Murcia..... par 114 Santander..... par 114 Sevilla..... 118 Tarragona..... 112 Valencia..... 114 Valladolid..... 114	Alcance..... par 114 Almería..... 518 Barcelona..... 518 Cádiz..... 114 Coruña..... 518 Granada..... 112 Málaga..... 112 Murcia..... par 114 Santander..... par 114 Sevilla..... 118 Tarragona..... 112 Valencia..... 114 Valladolid..... 114